

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 886.

EDICION DE LA MAÑANA.

Jueves 19 de noviembre de 1857.

EN MADRID.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE.

pueden aparecer a la luz del día como las manifestaciones de una verdad, se cubren con la sombra del misterio como los preparativos de una venganza.

No; este hecho no puede ser perdido para el porvenir, ni debe relegarse como un rasgo vulgar en la línea mas oscura de nuestros anales contemporáneos. El ministerio Narvaez, esforzándose por aniquilar la prensa, solo consiguió aniquilarse él mismo, y provocar justas pero implacables represalias, de parte de los ofendidos. El ministerio Armero, que hasta ahora sigue distinta línea de conducta, ha conseguido la benevolencia de los periódicos, porque hasta los mismos que censuran su marcha desde las regiones de una oposición radical, purifican sus escritos de aquella acritud sistemática, de aquellas formas aceradas e incisivas que presta el odio, y suele conservar el antagonismo. La prensa, durante este grande y difícil litigio, al hacer su defensa, ha hecho su mas completa apología, y ha puesto en evidencia indeleble dos extremos importantes: primero, que como institución, es imperecedera e inmortal; y segundo, que como institución civilizadora solo toma el lenguaje de las pasiones, cuando la arbitrariedad de un gobierno, sofoca en ella la voz de la razón.

M. F. Maurique.

S. M. la Reina nuestra señora se ha servido señalar la hora de las tres y media de la tarde de hoy 19 para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo de sus dias y los de su augusta hija la Serma. señora princesa de Asturias.

Dice la *Correspondencia*, que cada día adquiere mayor crédito la noticia de que el nivel de los presupuestos lo buscará el señor Mon en el planteamiento de grandes economías, en el aumento de las rentas estancadas, en la fijación del tipo de 12 por 400 para la contribución territorial, y acaso en la forma y ampliación de los derechos de timbre e hipotecas. Escusado es decir que para nivelar el presupuesto se cuenta tambien con los sobrantes de nuestras Antillas.

Indican las *Hojas* que el señor Casaus llevará ante las Cortes la debatida cuestión del arreglo del notariado, introduciendo en el proyecto algunas alteraciones encaminadas únicamente a esclarecer varios puntos que han sido en repetidas ocasiones objeto de discusión por parte de los periódicos especiales y de los hombres mas entendidos en la materia.

El gobierno ha recibido la comunicacion de que el rey de las Dos Sicilias ha nombrado por su representante en Madrid, en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la Reina, al conde don Luis Grifeo, que desempeña actualmente igual cargo en Berlin.

Ha llamado bastante la atención, dice la *Crónica*, la actitud que respecto al gabinete ha vuelto a tomar el *Clamor Público*, despues de los nombramientos de gobernadores, por los cuales elogia al ministerio, no tan solo por haber nombrado a algunos individuos progresistas para tan importantes cargos, sino porque, en su concepto, esta conducta hace presenir una marcha, que celebraría ver adoptada el decano de los periódicos progresistas.

Ignoramos, como ya otra vez hemos dicho, cuál sea la intencion que el *Clamor Público* abraiga al observar la anómala conducta de elogiar

la política de un gabinete nacido del partido conservador; nada decimos sobre la lógica que en sus encomios puede haber; pero si nos atrevemos a aconsejar a nuestros amigos que no desmayen y desconfíen de la política del gobierno, que es difícil comprender que merezca tanta benevolencia un periódico al cual no creemos que satisfaga la observancia de la Constitución de 1845, a cuyo código, ni mas ni menos, segun aseguran sus mas cercanos amigos, se propone ajustar estrictamente su conducta en el poder el gabinete Armero.

En la *Hoja autógrafa* hallamos la siguiente importante declaración:

«Por mas que algunos periódicos pongan en duda la veracidad de la *Correspondencia*, cuando esta ha asegurado ayer que el gobierno se halla resuelto, firmemente resuelto, a presentarse a las actuales Cortes, la *Correspondencia autógrafa* se cree en el caso de asegurar nuevamente que su noticia de ayer es completamente exacta.»

Nuestro apreciable colega la *Crónica*, cuyo modo de ver en los asuntos políticos está muy de acuerdo con nuestras opiniones, inserta en su número de ayer el artículo que al pie de estas líneas verán nuestros lectores. Si llevados de un noble sentimiento de consideración y de gratitud en favor de nuestros dignos compañeros de la prensa conservadora, hallamos algo extraño la conducta del gobierno respecto de esta, debemos al mismo tiempo hacer constar que no nos mueve ninguna mira bastarda de egoismo ni de meandro personal al notar que no se han guardado con la prensa conservadora todas las deferencias y consideraciones a que se ha hecho acreedora. En cuanto a nosotros, nos basta la satisfacción de haber llenado bien y fielmente nuestros deberes.

Hé aquí ahora las palabras de la *Crónica*:

«¿Será permitido hoy, cuando ya el nuevo ministerio ha confiado a los hombres que han tenido por conveniente la mayor parte de los cargos que pueden tener verdadero carácter político, aprovecharnos de hechos de todos conocidos para destruir (nunca para ello será tarde) un cargo que la prensa ministerial del gabinete Narvaez lanzó mas de una vez contra los escritores que le hicimos una oposición franca y leal, que tan eficazmente contribuyó a su caída por el desprecogio que la opinión descargó sobre él mismo.

Mas de una vez, los periódicos defensores de aquel gabinete, calificaron a la oposición conservadora de una manera durísima, suponiendo, con notoria ligereza que era hija de la impaciencia y de ambiciones personales. Pues bien, repasen nuestros colegas la lista de los recientes nombramientos, y citenmos uno solo de los escritores a quienes hemos aludido que en ella ocupe algun lugar.

No diremos si el ministerio ha obrado bien o mal, absteniendose de ofrecer a todos ellos un puesto en la administración, porque asunto es este que miramos con la mayor indiferencia, desde el punto de vista personal, los que vivimos muy satisfechos alejados de las regiones oficiales; pero conste si, que nosotros, y creemos que lo mismo todos nuestros apreciables compañeros, despues de subir al poder el gabinete Armero, hemos continuado como hasta aquí, sin abrigar la mas insignificante pretensión personal, destruyendo así por su base uno de los cargos que a la prensa de oposición conservadora hizo sin fundamento alguno la que con ardoroso celo defendió al anterior ministerio.

Entre tanto, sin embargo, otros escritores han merecido una deferencia, que, en manera alguna, sentimos, desposeídos, como estamos, de mezquinas envidias, y que, por lo contrario, celebramos en calidad de compañeros.

Han sido nombrados gobernadores el señor don Antonio Mantilla, redactor de la *Epoca*, que pasa por órgano de la union liberal; el señor don Fidel de Sagarmínaga, director que fué del *Criterio*, periódico de igual color; y don Antonio Cánovas del Castillo, pe-

Leana fuese su hija adoptiva; y para las almas nobles y generosas, esta paternidad venida del cielo es tan santa y tan sagrada como la que procede de las entrañas.

—Dios mío!—dijo el pobre hombre frotando las mejillas de la joven con agua fresca, —si al menos estuviera aquí la señora Godefroy, tal vez inventaría alguna cosa.

Hizo un movimiento repentino y rodeó a Leana con sus dos brazos que temblaban.

—¡Ha respirado!...—dijo;—¡sí, late su corazón!... ¡no ha muerto!... ¡Dios mío, gracias!... ¡se ha marchado al fin los otros!... Leana, soy yo; ya estoy solo contigo.

Levantóse la joven apoyando su cabeza en una de sus manos, y pasando la otra muchas veces por su rostro, dirigió a su rededor una mirada inquieta y turbada. Viendo a maese Godefroy que casi de rodillas a sus pies espiaba todos sus movimientos pareció asombrada.

—Dios mío, —dijo, —qué ha pasado? —Que puede vanagloriarse de haber dado mucho miedo, —dijo el buen hombre con una expresión de alegría mal entendida. —¡Hay buen sentido en amistad tratar a las gentes de ese modo? No creas por eso que estoy enfadado con vos. Pero Dios mío, que frío tenéis, hija mía.

—Sí, —dijo Leana, —tengo frío... aquí... en el pecho... y mi cabeza se me arde... Maese Godefroy ¿qué ha pasado? —Nada absolutamente, —dijo el pañero, feliz con no recordar aquella horrible noticia y haciendo que se alejase de ella aquel recuerdo.

—Pero ahora... hace poco había gente aquí.

—No, creo que no; tal vez compradores... sí, es ver-

dad, han venido compradores. Y de repente os pusisteis indispueta... y nada mas.

—No, no, —dijo Leana levantándose—ahora recuerdo... ¡cuánto he sufrido, Dios mío!

—Dios mío, se acabó, —dijo maese Godefroy;—si va a acordarse de todo, entonces no sé que va a pasar.

—Leana cogió las manos del pañero.

—Ayúdame, —le dijo, —a recordarlo.

—Como espere a que yo la ayude, —dijo entre sí maese Godefroy—se equivocaba mucho.

—Sí, hace poco... aquí... unos caballeros han dicho... ¿qué han dicho?

Levantó de repente las dos manos sobre su cabeza con el acento de la mas profunda desesperación.

—¡Ah!—sí, exclamó, —ahora me acuerdo... ha muerto

—Como ha de ser, —dijo el pañero para consolarla;—si ha muerto, le ha sucedido lo que mas tarde o mas temprano ha de sucedernos a nosotros.

—¡Ha muerto!—repitió Leana.

Y la pobre joven principió a llorar.

—Mejor quiero eso, —dijo el pañero, —las lágrimas sirven al menos de consuelo.

Y despues de haber estrechado tiernamente las manos de Leana abrió la puerta de la trastienda; entró en ella Leana, y cayó como desplomada en una silla.

—¡Pobre niña!—murmuró el pañero luego que estuvo solo, colocando bien las piezas de paño;—verdad es que es cosa dura saber estas cosas cuando se ama como ella le amaba. Pero yo en su pellejo no lo sentiría ni la quinta parte, porque no merece otra cosa por su mal comportamiento.

No tardó en volver la señora Godefroy.

—¡Ah!—dijo viendo aun desplegadas las piezas de

La *Epoca* se hace cargo de las anteriores líneas, cuyo fundamento ignora, y luego dice:

«Dudamos mucho que ninguno de los actuales ministros salga del gabinete; podría suceder, empero, que mas adelante se aumentase el número de los consejeros de la corona.»

El diario de la tarde alude sin duda alguna, a la creación del ministerio de Ultramar, de que se ha hablado hace algun tiempo.

Aunque los diarios de Barcelona, por la situación escepcional en que se encuentra aquel Principado continúan guardando silencio sobre la conspiración carlino-republicana recientemente descubierta, las cartas que de allí recibimos nos dan algunos pormenores acerca de estos sucesos. El día 8 del corriente debía darse el grito en favor de don Carlos en el pueblo de Sans, empezando por asesinar a la fuerza de la guardia civil que cubría aquel punto. El proyecto fracasó por noticia que tuvo el capitán general y por las medidas adoptadas en su consecuencia y por efecto de estas confidencias. Casi a una misma hora fueron presos Monserrat y otros de los jefes, menos conocidos que este, que debían ponerse al frente de este insensato levantamiento, descubriéndose un depósito de armas en Barcelona y cogiéndose los hilos de iguales proyectos en las cercanías de Tortosa y de otros puntos.

Los tenedores ingleses de bonos mejicanos han publicado en Londres una especie de circular para celebrar un meeting relativo a sus créditos contra Méjico antes de fin de año. En este documento se censura la mala fé del gobierno de aquella república para con sus acreedores, se consigna el hecho de que Méjico les debe ocho semestres de dividendos, a pesar de recaudar regularmente las contribuciones y contar con medios suficientes para hacerlo, y se indica la necesidad de adoptar medidas mas enérgicas y eficaces para mejorar la situación de los tenedores.

¿Qué diremos nosotros!!!

La *España* tiene entendido que del último arreglo verificado en el ministerio de Marina, resulta una economía para el Erario de algo mas de cien mil reales anuales.

Parece que se han pasado por la audiencia de este territorio las correspondientes comunicaciones para que se le remitan por el gobierno de la provincia los expedientes de elecciones sobre que obra reclamacion.

Todavía no ha llegado a Madrid la anunciada comunicacion en que Francia es Inglaterra participarán a España las condiciones con que Méjico se conviene a entrar en negociaciones con nuestro gobierno. Y ahora que de negociaciones hablamos, creemos oportuno indicar que segun las *Hojas*, cuando han dicho las correspondencias y los periódicos extranjeros sobre el punto en que han de tener lugar las conferencias diplomáticas para el arreglo de la cuestión hispano-mejicana, carecen de fundamento. No habrá conferencias ni en Paris ni en Londres. Nada se ha dicho aun sobre esto, y en el estado que ofrece la cuestión, tendrá efecto únicamente un cambio de notas entre los gobiernos interesados y las potencias medianoras.

Segun carta de Lisboa del 12, aquella poblacion continúa consternada. La fiebre amarilla prosigue haciendo estragos: cuando ya iba diezmada una parte de la ciudad, a donde por algun

pañero, —parece que la venta ha sido buena, me alegro mucho de ello.

—Si la venta ha sido buena, —dijo el pañero meneando la cabeza, —otra cosa ha sido mala.

—¿Qué, nos habrá sucedido alguna desgracia?

—A nosotros no, señora Godefroy, sino a la pobre Leana.

—¿Qué le ha sucedido?

—Que ha muerto su... hermano.

—¿Qué me decís? ¿dónde está la pobre niña?

—Sola, probablemente llorando.

—Pues voy a acompañarla, —dijo la señora Godefroy, que tenía buen corazón a pesar de su ma genio.

Cuando abrió la puerta de la habitación en que estaba Leana, apresuróse a seguirla el viejo pañero, porque tenía miedo de que supiese la verdad.

La señora Godefroy se acercó a Leana.

—Pobre hija mía! —le dijo, —maese Godefroy me ha dicho todo....

—No sabe nada, —dijo maese Godefroy en voz baja a Leana.

—Siento con toda mi alma esta mala noticia, dijo la señora Godefroy.

Leana no respondió, ni al uno ni al otro, pues apenas comprendía lo que se le decía. No lloraba, pero rodeaba sus ojos un cerco livido, y un temblor general agitaba sus nervios, y la devoraba una fiebre ardiente.

Volvió a desmayarse, y fué preciso acompañarla a su lecho.

Quince dias permaneció Leana, si vive ó muere, sin abandonarla ni un momento la calentura; por fin cedió poco a poco, y le volvieron las fuerzas.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

GERONIMO RUDEX,

por

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Leana permaneció convulsa, con los brazos caídos, sin poder llorar, agitando sus labios como si temblaba, y con la mirada fija en el conde de Laval.

Todo el corazón, toda el alma de aquella pobre niña habían sido heridas al mismo tiempo con aquellas palabras tan crueles que aun resonaban en sus oídos. Pero cuando vió al conde de Laval alejarse, arrancó segunda vez de los brazos del pañero y corrió hacia él.

—¡Ah! ¿no es verdad, —dijo juntando las manos con la expresión de la desesperación mas profunda, —no es verdad que os habeis engañado? ¿no es verdad que no es del conde Dennery de quien hablábais?

—¡Ah! pobre niña.

—No, no es posible, no ha muerto... no puede haber muerto... entonces, matadme... Si ha muerto Gaston, quiero yo tambien morir.

Y doblandose sobre sí misma como una flor tronchada, hubiera caído infaliblemente al suelo, si el conde de Laval no la hubiera retenido en sus brazos.



tiempo se había concretado la epidemia, se ha extendido a los otros puntos sin abandonar el primero.

«En medio de tanta angustia, dicen, es consolador ver descolgar por todas partes donde la enfermedad mas se ceba, la persona del rey, que su ostentación y alarde de su presencia llena de dignidad y con una firmeza heroica a consolar a los desgraciados, después de haberles proporcionado el sustento y los socorros materiales para luchar contra aquella terrible invasión. Su solicitud es paternal y encantadora, y se ha conquistado tantas simpatías con su delicada conducta, que los mismos republicanos se hacen lenguas de aquel joven y simpático monarca.»

Por despacho teleográfico se sabe que la situación financiera de Nueva-York, era el 3 del actual bastante favorable a los negocios. La confianza iba renaciendo y volvía a circular bastante plata con la llegada de dos millones de dólares procedentes de California.

En París se creía que Mr. Billaut reemplazaría a Mr. Abatucci y Mr. Bouland a Mr. Billaut, entrando Royer en el ministerio de Instrucción pública. Se habla igualmente de cambios en el cuerpo diplomático francés.

Con Mr. Carlos Jacobo Pedro Abatucci son ya cinco los ministros del emperador Napoleón que han fallecido en poco tiempo: MM. Bineau, Ducos, Saint-Arnaud, Fortoul y Abatucci. El difunto guarda sellos nació en Córcega en 1792, y desde 1850 viene figurando en grande escala, ya como representante de su país en los cuerpos legislativos, ya como individuo de la alta magistratura. La opinión pública presta a Mr. Abatucci un raro saber y una probidad ejemplar.

Entre las oficinas que se creen próximas a desaparecer en virtud del plan del señor Mon, se señala la junta de clases pasivas. Con arreglo a esta supresión cada ministerio hará en adelante las clasificaciones de sus respectivos empleados.

S. M. la Reina ha condecorado con la gran cruz de Carlos III al duque de Calabria y a los condes de Frani y Caserta. Las insignias y los diplomas fueron entregados por nuestro embajador el señor Bermudez de Castro, a S. M. el rey de Nápoles.

Terminada la construcción de la sección de Alcedia a Játiva, cuya longitud es de 9 kilómetros, ha presentado al gobierno su concesionario las tarifas correspondientes para inaugurar el servicio público de esta sección el 19 del corriente.

Las dificultades que ofrece la construcción de la parte comprendida entre Alcedia y Almansa, no permitirá unir la vía de Valencia con la de Madrid a Almansa hasta 1859.

Las esplanaciones, edificios y demás accesorios del ferrocarril a Toledo, deberán quedar terminados para fin de enero; pero el establecimiento del material de hierro no se hará hasta que se abra al servicio el camino de Almansa a Alicante, y se pueda trasportar todo aquel material con celeridad y economía.

La Epoca de anoche publica la siguiente manifestación:

«En julio de 1856 nosotros creíamos en gran parte necesaria el acta adicional, aun cuando nos habría sido indiferente que todos sus principios salvadores, en nuestro sentir, se hubiesen consignado en las leyes orgánicas complemento de la constitución. Lo mismo hemos dicho en 1852 en los comités constitucionales, y en la asamblea constituyente, cuando en vez de mejorarla puso sus manos la revolución desbordada en la ley fundamental de 1845. Hoy creemos firmemente que el país necesita reposo, y la primera condición para esto es que no se loque en nada ni por nadie a la constitución.

Una reforma electoral y parlamentaria que establezca grandes incompatibilidades, que dé una sanción penal, severa y rápida a los abusos que puedan cometerse en las elecciones, que asegure el derecho a ser elector a todo contribuyente que pague la cuota establecida en el censo electoral, de manera que nunca pueda anularse este derecho, y reformas liberales en las leyes de diputaciones y ayuntamientos, como en la ley orgánica de la prensa, nos bastan para afirmar el régimen representativo y constitucional en España.

Algunos de los principios del acta adicional, como eran las condiciones para ser senador del reino, están ya consignados en la última reforma constitucional votada por las Cortes. Los otros encontrarán su asentimiento en las leyes orgánicas que nos referimos. Pero la situación actual es completamente diversa de aquella en que se encontró el gabinete del conde de Lucena después de julio de 1855, y por eso, sin faltar en nada a sus principios y a su significación, pueden los que apoyaron aquella política apoyar hoy una que se funde sobre estas bases.»

Leemos en la Correspondencia autógrafa:

«Hoy se ha hecho correr con gran insistencia la noticia de que el gobierno había mandado al Banco que solo pagase en billetes. Esto es completamente falso. Lo que ha pasado y lo que ha podido dar origen a este rumor es lo siguiente: Viendo y sabiendo la comisión ejecutiva del Banco que varias casas extranjeras especulaban trayendo el numerario tanto de Madrid como de las provincias, convino anteayer en la necesidad de poner trabas, no al pago instantáneo y en buena moneda de los billetes cuya circulación representa las verdaderas necesidades del comercio y de la industria local, sino al agiotaje que se intenta hacer en perjuicio del crédito del establecimiento y de la riqueza pública.

Teniendo esto en cuenta, la comisión ordenó que se pagaran en el acto y en buena moneda todos los billetes que se presentaran hasta la cantidad de diez mil reales por cada individuo, pero que cuando se reclamaran en la caja general por cuentas corrientes cantidades superiores, se abonaran en billetes, quedando en libertad los interesados de pasar luego a reducirlos a metálico en la caja de descuentos. Como la situación

del Banco es la mas desahogada, y no hay interés alguno en detener el descuento del papel, sino en evitar la estracción indebida del numerario, el Banco ha dispuesto que desde mañana se abra una caja supletoria en la que serán descontados en el acto cuantos billetes se presenten de 200, de 500 y de 1,000 rs. Los de mayor cantidad se seguirán descontando en el local ordinario. La situación del Banco de España, por mas que quiera decirse otra cosa, es completamente desahogada y superior en mucho a la que respectivamente se encuentra el Banco de Francia, pues este tiene hoy 81 millones menos en caja de la tercera parte del valor de sus billetes, y el Banco Español cuenta actualmente en metálico 34 millones mas de la cantidad necesaria para cubrir dicha tercera parte de billetes. Además el Banco tiene en poder de sus comisionados 27 millones, reuniendo así una cantidad de metálico capaz de hacer frente a todas las eventualidades.»

Dice La Discusión:

«Apenas pasa día sin que recibamos de provincias y de Madrid desconsoladoras cartas de personas perseguidas sin razón por el ministerio Nocedal-Narvaez, y que sufren prisiones o destierros hace muchos meses.

Hoy tenemos que agregar, a las que ya hemos publicado, la desgracia del señor don Vicente Paya, que además de haber estado treinta y cuatro días preso en Almería, después de haber sido registrado la casa sin hallar en ella nada sospechoso, se encuentra hoy procesado por suponerse cómplice de delitos de contrabando, a pesar de que nada se ha probado contra él.

Presos siguen también en Leganés, a pesar de las reclamaciones de la prensa, don Rafael Alvarez Escosura y don Tadeo Alvarez, hallándose como es natural en un triste estado, tanto mas digno de tomarse en cuenta, cuanto que nada han hecho para que se les considere como criminales. Por fortuna no han faltado corazones generosos que les hayan socorrido en su desgracia, y debemos consignar que solo una persona, un hombre del pueblo, conocido por Isidro el Pollo, ha repartido en Leganés mas de 3,000 reales para aliviar la suerte de aquellas infelices víctimas.

Tomará el gobierno sus disposiciones para evitar estos continuos vejatos, tan fundados como necesarios? Nos atrevemos a esperar que así sea.

La dirección general de rentas estancadas acaba de dictar medidas para aumentar los rendimientos de los ramos que están a su cargo. La dirección ha mandado entre otras cosas que el cuerpo de carabineros intervenga toda descarga de buques conductores de tabacos o sal, poniendo un sobrecargo en ellos tan luego como tomen puerto; que visite frecuentemente las espendidurias, no solo para cerciorarse de si están provistas convenientemente, sino para comprobar el género y examinar si su clase y calidad es igual a la de que los provee la administración de que dependan, como procedentes de las fábricas nacionales que haga desaparecer las pesas de piedra en todas las administraciones, estancos o espendidurias que usen de ellas; que vigile los puntos donde se fabriquen salitres y haga se inutilicen o se dé el destino que la dirección general haya dispuesto, a la sal que resulte de la confección de aquellos; y que cuando descubra alguna fábrica donde se elaboren de contrabando cualquiera de los efectos estancados, inutilice y haga inutilizar en el acto, dando aviso al gobernador de haberlo verificado, todos los útiles y efectos de ella, entregando a dicha autoridad los atravesadores.

Hemos tenido una satisfacción al saber el fallo dictado por el supremo tribunal de Guerra y Marina, en la causa que se ha seguido contra uno de los principales jefes del escuadrón de la remonta de Extremadura, situado en Llerena. Las relevantes prendas, y distinguidos servicios de tan benemérito militar justamente apreciados en el país por su comportamiento, y el brillante estado en que se encuentra el espadado cuerpo, debido en primer lugar a su acertada dirección, cuidados y esmero, y sobre todo el amor a fondo a la historia, origen y circunstancias de tan infuasto procedimiento son los móviles del placer, que ha esperimentado el público al tener conocimiento de su favorable terminación.

Dictamen dado a S. M. la Reina doña María Cristina de Borbon sobre el de la comisión de las Cortes Constituyentes de 1855 encargada de la información parlamentaria relativa a su persona, por los abogados del colegio de Madrid, don Manuel Cortina, D. Juan Gonzalez Acebedo y D. Luis Diaz Perez.

(Continuación.)

Decía el marqués de Armendariz, que formados como lo estaban anualmente las cuentas, era inútil el trabajo de hacer otras nuevas; y que únicamente podían girar estas sobre las cantidades sacadas para gastos secretos y extraordinarios, teniendo por lo mas decoroso que este fuese tambien un negocio secreto y reservado para ambas majestades, sin mas formalidad de cuenta que el que V. M. dijera el resultado de las atenciones que tuvo que cubrir en los tiempos extraordinarios de la guerra. Y aunque la resolución fué general para toda clase de cuentas, bastó aquella frase para que V. M. insistiese en su propósito de darlas cuando menos de los gastos secretos, para lo cual se dignó nombrar un comisionado especial, que acercándose al intendente de la real casa, se pusiese de acuerdo con él sobre el modo de darlas. Y aun hizo mas; a pesar de la repugnancia de aquel funcionario a entrar en materia por no creerse autorizado sin la vóla de S. M. la Reina, le hizo enterarse de un estado demostrativo de dichos gastos que llevaba a prevención, y en que, según informó a su oculta ama, figuraban cantidades bastante crecidas, que fueron destinadas a cubrir gastos que tuvieron por objeto asegurar la corona en sus sienes, y otros que aunque de distinta naturaleza no debían de ser de cuenta de su augusta madre.

Y tanto por estas consideraciones, como por la muy importante de que V. M. en todo caso tendría un derecho indisputable con arreglo a las leyes del reino, para exigir el abono de la décima que la correspondía por todos los bienes administrados y recaudados durante el ejercicio de la tutela, creyó deber aconsejar a S. M. que su real decreto fuese extensivo a las cuentas del llamado bolsillo secreto, y que se dignase declarar que por las aplicaciones dadas por el encargado de V. M. al intendente de su real casa, de lo cual le habia enterado cumplidamente, quedaban cancelados y transigidos todos los derechos que por razón de tutela y de inversión de fondos secretos pudieran corresponder respectivamente a ambas augustas interesadas. A pesar de ser este consejo tan conforme con los sentimientos de filial respeto y ternura de la augusta hija de V. M., y no obstante que ningún inconveniente se

presentaba en que los diese espansion, porque no era posible prever en 1844 que llegase un día en que se exhumaran estos espedientes de cuentas de intereses materiales, ultimadas por la voluntad de la que a su carácter de Reina reunía el jefe de su real familia y dueño exclusivo de su caudal, todavía por un visible efecto del favor que la Providencia quería dispensar a V. M. facilitándole armas para su defensa, se dispuso oír el autorizado y respetable parecer del señor patriarca de las Indias, don José María Manecua, presidente del tribunal supremo de Justicia, don José Antonio Muñoz, representante de V. M., y del intendente de la real casa, los cuales, después de una muy detenida discusión (asi se lee en el documento que señalamos con el número 27 obra entre las que acompañan al informe parlamentario), convinieron en que el medio propuesto por el último, era el recurso mas conveniente para acabar de una vez asunto tan grave, y dejar conciliados todos los intereses; con cuyo dictamen se conformó S. M. la Reina espidiendo el real decreto de 24 de abril de 1848.

Y después de una lucha provocada por la insistencia con que V. M. se empeñaba en rendir cuentas claras y documentadas a su administración tutelar, que se prolongó por mas de un año, y a la que puso término una soberana resolución; después de oír el autorizado dictamen de personajes eminentes por su ilustración, por su severa probidad, por su elevado carácter, que posible que todavía se presente a la consideración del mundo como prueba de las torcidas intenciones de que se supone animada V. M., el hecho que tanto la empuja a empeñarse en rendir cuentas, y cuentas tan claras como podrían exigirse al mas pobre y desautorizado administrador de bienes de menores? No fué V. M. la que promovió este expediente, la que autorizó para formar esta cuenta general de tutela al mismo juriscónsulto que merecia la confianza de su hija, puesto que le habia encomendado la defensa judicial de todos sus derechos; la que aprovechando la ocasión que prestaba una frase ambigua de la primera consulta del intendente de la real casa, autorizó a persona subalternamente conocida de los gastos secretos, para que instruyese de ellos al jefe principal de la contabilidad de aquella; y le manifestase el modo de rendir una cuenta precisa y tan completa como lo permitia su naturaleza; y la que no cedió hasta que no vio cerradas todas las puertas por una voluntad incontestable, por su autoridad y por la razón en que se apoyaba? ¿Por eso, pues, lo que se pretende que en aquellas circunstancias debiera hacer V. M. ¿Qué se quiere? ¿Qué se echa de menos? Lo que se pretende, lo que se quiere, lo que se echa de menos, es una cuenta circunstanciada de esos gastos, partida por partida, que hubiera satisfecho la curiosidad de los que al cabo de años, y por efecto de las vicisitudes y sucesos políticos hubieran tenido ocasión de examinarla, pero a costa de los gravísimos inconvenientes que quisieron evitar la sabiduría de la augusta persona que empuñaba el cetro de San Fernando, y la prudente circunspección de sus consejeros privados. Tuvieron estos muy en consideración (no es posible dudarlo) así la naturaleza especial de ese fondo llamado impropriadamente bolsillo secreto, como la índole de las necesidades que con él habian de satisfacerse.

La denominación de bolsillo secreto no tiene el mismo significado que en época del señor don Fernando VII. Cuando V. M. al empezar a desempeñar el cargo de tutora de sus augustas hijas, tuvo ocasión (que hasta entonces la habia negado el retraimiento propio de su sexo y el respeto debido a su esposo) de instruirse del régimen de contabilidad que se observaba en la real casa; su clara perspicacia comprendió que era conveniente, necesario, indispensable, establecer un riguroso método de contabilidad de que pudo prescindir la omnipotencia del monarca, pero que exigía la suposición de la que legalmente solo era una simple administradora del caudal de sus hijas. Mandó, pues, que se observasen ciertas formalidades de cuenta y razón que hasta entonces no habian existido, y que por cierto hirieron la delicada susceptibilidad de los altos funcionarios de la real casa, creyendo que se ajaba su dignidad personal, y se ponía en duda su acreditada y proverbial rectitud. Tuvo V. M. la debida energía para no retroceder en su justo propósito, y desde entonces quedó establecido que ninguna cantidad saldría de la tesorería sin el apéndice de V. M., que no ponía hasta después de cubiertas ciertas formalidades. Pero al punto se tocó el inconveniente de que diariamente se presentaban atenciones urgentes, si se quería caprichos, cuya satisfacción y cuya naturaleza reservada no permitían ni la lenta tramitación de un expediente, ni que los subalternos se enterasen de lo que por su índole debia permanecer secreto; y de aquí la necesidad inevitable de modificar el riguroso principio del orden administrativo, creando un fondo especial llamado bolsillo secreto, para que por órdenes de V. M. se diesen al alcáide del real palacio las cantidades que necesitara para cumplir con los gastos reservados que le ordenara, tales como limosnas, caprichos de SS. MM. y AA., y otros de igual clase que no podían ser sujetos al informe de las oficinas. Empeñada la guerra civil, y habiendo tomado las colosales proporciones que todos hemos presenciado, hubo que satisfacer con este fondo particular una porción de exigencias de aquel violento estado, si se quería salvar el trono y con él las instituciones liberales con que V. M. habia dotado al país.

Las sumas empleadas en este objeto tan laudable, son las que el intendente de la real casa, y después el R. patriarca de las Indias, y el presidente del tribunal supremo de Justicia, calificaron de empleadas en asegurar la corona en las sienes de S. M. Muy bueno hubiera sido que el imparcial voto de los señores diputados que hacían la información parlamentaria, hubiese venido a confirmar el de aquellos discretos y eminentes personajes, dejando satisfecho su patriótica curiosidad; pero no era posible sin haber fallado a graves y elevadas consideraciones de que no debió prescindirse. Pues qué, podría haber aprobado la conciencia pública que se hubiesen entregado a una inconveniente publicidad los nombres de las personas, o socorridas por la inagotable caridad de la real familia en secretas necesidades, o gratificadas por eminentes servicios prestados en España y en cortes extranjeras, acaso con riesgo personal en obsequio del trono, y sin otra garantía que la que inspiraba la conocida lealtad de V. M., en la que confiaron los que servían de agentes y exploradores de las tramas de los enemigos de las instituciones liberales; o los caprichos reservados de las augustas menores; o las muestras de afecto que se tributaban en ocasiones solenes, y mil otros actos de la vida íntima, cuya reserva no es menos respetable que la de los que escondería la vista de sus vecinos el mas humilde artesano? Pues estas partidas eran las que formaban las cuentas del

bolsillo secreto que las examinó el intendente, y las que obligaron a los altos dignatarios eclesiásticos y civiles nombrados por S. M. a convenir con su opinión de que no eran susceptibles de una cuenta formal y documentada; y en que las dudas sobre la responsabilidad al pago de ciertos gastos, debían transigirse con otros derechos ciertos que correspondían a V. M. Y en verdad que después que S. M. la Reina en el pleno ejercicio de sus derechos civiles, por estar declarada mayor de edad, aceptando esas bases terminó por medio de una equitativa avenencia este asunto, parece que nadie debia aspirar a levantar la losa bajo la que quedaron ocultos secretos de Estado y de familia. Repetimos, que por grande que sea la estension que quiera darse a la eminente tutela que corresponde a la nación sobre los régios huérfanos, jamás puede alcanzarse a actos ejercidos cuando ya no lo eran, y con todo conocimiento de causa, a no pretenderse que esa tutela debe ser perpétua aun para los negocios de carácter puramente privado y doméstico. Todavía diremos mas: que aun cuando fuese conveniente y hasta necesario para la completa justificación de V. M. presentar ahora esta cuenta detallada de los gastos del bolsillo secreto, no podría, no deberia hacerlo, sin quebrantar las altas consideraciones de política que inclinaron el ánimo de su augusta hija y de sus consejeros privados a dar por ultimado este negocio, sin incurrir en los peligros que con cuerda prevision entonces se trató de evitar; y sin entregar a una inconveniente publicidad, secretos en que se interesa el nombre de muchas personas que han aceptado compromisos bajo la confianza que les inspiraba la rectitud de V. M.

Al que la crea capaz de abusar de su posición en daño de sus augustas hijas, no satisfará ciertamente esa cuenta que por su naturaleza rechaza todo documento comprobativo, porque el que puede abusar apropiándose sin escrúpulos cantidades ajenas, no retrocederá ante la necesidad de forjar los recados de justificación que necesitase para encubrir un crimen.

Completa el cuadro que la comisión se propuso formar de la gestión familiar de V. M., con un rasgo que, por ser el de mas bulto y el que debia reputarse de mas efecto, se ha reservado para el último lugar. «Doña María Cristina de Borbon contrajo matrimonio con desprecio de las leyes ordinarias y de la Constitución política, y conservó, ocultando su estado, los vergus ya incompatibles de regente y tutora; ó sin verse matrimonio, tampoco estuvo en el caso de ejercer uno y otro altos destinos; percibió de todos modos pensiones que, hasta agosto de 1854, ascendían a 128.972,804 rs. 18 mrs., y que sin aquella ocultación ó sin aquellos cargos hubieran figurado por menos suma.» Así, para hacer mas odiosa la administración por V. M. ejercida del caudal de sus augustas hijas, ó su ambición desenfrenada para perjudicar al Estado con el percibo de tantos millones sin título ni derecho, se enlaza esta cuestión con la de su estado civil, con la de su capacidad legal, con la de la validez de los actos ejercidos como tutora y como Regente, cuyos cargos no se hallaba en el caso de ejercer ni vuida ni casada. Terrible seria esto si fuese fundado; terrible, si, no solo por la inmensa perturbación que produciría en el orden público, sino porque sería forzosamente extensivo a los altos poderes del Estado, a la nación misma, que por medio de sus representantes ha sancionado la simultaneidad de ambos cargos. Reconocida V. M. por el país como tutora legítima de sus hijas, y como Regente del reino al mismo tiempo, porque así lo disponía la voluntad del monarca difunto, de acuerdo con la ley, hoy ni siquiera puede ponerse en duda la legitimidad de su ejercicio, mientras la condición de V. M. no hubiese cambiado, sin sobreponerse a la voluntad de las Cortes que jamás han visto esa soñada incompatibilidad. Alegaría ahora, es suponer que el país se hizo cómplice de una ilegalidad insubstancial; ó mejor decir, que toleró y aprobó la larga serie de ilegalidades que se ejecutaron en el ejercicio de dos cargos que no pudieron reunirse ni desempeñarse simultáneamente; y esto que no se atrevería a indicar el mas tímido amigo del sistema representativo, es casi una blasfemia en los que sostienen como uno de los dogmas venerables de su creencia política, el principio de la soberanía nacional. V. M., pues, ejerció legalmente uno y otro destinos mientras no se alteró su estado civil: cuando este cambio tuvo lugar, ninguno de ellos ejercía, por sucesos de todos muy conocidos.

Profetas han sido las investigaciones que la activa comisión ha hecho para descubrir la fecha del segundo matrimonio de V. M.: muchas las diligencias que ha practicado con incansable afán, y todas inútiles, según dice; por lo cual con exquisita delicadeza propende a creer que se celebró en 1833, y que se trató de ocultar en consideración a los cargos que V. M. desempeñaba; y se inclinó a adoptar esta suposición, porque cualquiera otra le parece mas ofensiva en el orden privado, y origen de mayores responsabilidades y censuras en el político.

De lamentar es que este buen deseo, hijo de los halagos sentimentales de los individuos de la comisión parlamentaria, les haya conducido a adoptar una opinión contraria a la que debieron formar en vista del único dato apreciable que pudieron reconocer. El M. R. arzobispo de Toledo informó oficialmente en 19 de julio de 1855, que recibidas las respectivas declaraciones de libertad y voluntad, la información de testigos, y dispensadas las tres canónicas moniciones, procedió a la celebración del matrimonio de V. M. con don Agustín Fernandez Muñoz y Sanchez, duque de Rianares, que se verificó el 12 de octubre de 1844 en la forma que prescribe el ritual romano, cuya partida, así como las de nacimiento de los hijos, recibidas para ellos las oportunas declaraciones de V. M. y su esposo, vistos y examinados los documentos presentados al efecto, las hizo estender en libros especiales y conservar en el archivo reservado de la pro-capellanía mayor.

Y si confirmación necesitara la manifestación de aquel eminente príncipe de la Iglesia, se hallará en las mismas palabras que cita la comisión de la exposición del Consejo de ministros de 11 de octubre de 1844, que precede a la pragmática-sanción de la misma fecha, por la cual la Reina se dignó conceder a V. M. su real permiso para celebrar su matrimonio con el señor duque de Rianares; y en la circunstancia notable de haber hallado que la partida de bautismo de la señora condesa de Vista-Alegre habia sido estendida por orden del M. R. arzobispo de Toledo en 15 del mismo mes y año. Pues bien: para dudar de que la celebración del matrimonio tuvo lugar en 12 de octubre de 1844, hay, ó bien que negar todo crédito al informe oficial del príncipe de las Españas, ó suponer que por consideraciones puramente mundanas infringió el venerado precepto de nuestra religión, que prohíbe la reiteración del sacramento. La primera suposición se-

ria temeraria; la segunda impia; y ambas injuriosas, mas a un sucesor legítimo de los apóstoles. ¿Puede admitirse tan de ligero que el venerable cardenal de la Iglesia romana habia de manchar su conciencia con tan grave impostura en daño del país y con la inminente exposición a verse solemnemente desmentido? ¿Y si se admite tan ofensiva suposición, ¿no hay que admitir igualmente que el Consejo de ministros que S. M. la Reina, mintieron tambien y engañaron al mundo entero con la farsa hipócrita de conceder el real permiso para la celebración de un matrimonio que muchos años antes estaba efectuado? La pluma se resista a continuar el examen de una hipótesis que solo se apoya en la mas temeraria suspicacia; y no permitamos, empujados de la otra, según la ebal, a la hipocresía mas refinada, se uniera la mas sacrilega profanación de la santidad del sacramento, con las miras alamente vituperables de sancionar como justa la usurpación de atribuciones, la defraudación a la fortuna del país, el engaño mas inicuo y toda la serie de ilegalidades que supondrían el matrimonio de 1833. No todos los sentimientos de hidalguía, de caballerosidad, de afectuoso amor a una Reina por la que tantos sacrificios ha hecho la nación, de respeto a la palabra de los altos personajes que componían el consejo responsable de S. M., de adhesión al testimonio de un príncipe de la Iglesia, todo impedia a creer que no era posible que a un engaño, sostenido desde 1833, sucediera otro engaño mas hipócrita, mas repugnante, mas abominable; todo impulsaba a creer que el segundo matrimonio de V. M. no tuvo lugar hasta el día 12 de octubre de 1844.

Pero existe el documento fehaciente, según las leyes eclesiásticas y civil, para probar la celebración de matrimonio, que es la correspondiente partida sacramental autorizada por el reverendo patriarca de las Indias, después de haber sido examinado, como existe integro el expediente original en que se hizo constar la libertad de los contrayentes, que se halla en el archivo reservado de la pro-capellanía mayor. Será posible que en 7 de marzo de 1855 no estuviesen allí, según informó don José Valldes; pero de ello no puede decirse en buena lógica que no es cierto que se hubiesen estendido en la fecha que espresó el M. R. cardenal arzobispo; sino que ó no se buscaron convenientemente, ó habían sido sacados con algún objeto que no nos es dado examinar. Hoy están en el archivo; los hemos visto y examinado los que suscribimos, y su existencia disipa todas las dudas que se hayan querido formar sobre la fecha de este segundo matrimonio.

Honrados, señores, con la confianza de V. M., hemos debido decir la verdad, como resulta de los documentos, que hemos tenido a la vista. Era nuestro deber, muy conforme a su soberana voluntad, no retroceder ante ninguna consideración, siquiera lo exigiesen los respetos que a la comisión parlamentaria han impulsado a adoptar otra conclusión, no por mal fundada, sino por reputarla menos ofensiva del decoro de V. M. los que puedan tener la triste complacencia, que no les envidiamos, de examinar la fecha del nacimiento de sus hijos, comparándola con la de su matrimonio, para sacar deducciones contrarias a su decoro, sin respetar consideraciones de que nunca ni en ningún caso presinden la generosidad, la hidalguía castellana, solo puede, solo debe decirse que V. M. ha cumplido superabundantemente con lo que Dios y los hombres podían exigir, sin retroceder ante sacrificio a que no todos hubieran tenido valor para resignarse en la posición que ocupaba V. M.

No es, pues, cierto que V. M. haya contraido matrimonio en desprecio de las leyes ordinarias y de la constitución política; ó lo es que ocultando su estado haya conservado los cargos de regente y tutora; pero lo es que sean incompatibles; y lo será por ventura que V. M. haya cobrado pensiones que sin aquella ocultación ó sin aquellos cargos hubieran figurado por menor suma. Este cargo gravísimo es de todo punto gratuito é imaginario.

La comisión lo forma sin presentar un solo dato, ni solo comprobante. No basta decir que hasta agosto de 1854 ha percibido V. M. pensiones que ascendían a 128.972,804 rs.; era necesario, y lo exigían la lealtad y la buena fe, espresar los conceptos por que se han recibido; y si quiere suponerse que ha habido escasez en daño del Estado, justificarlo con cifras claras, que según dice la comisión parlamentaria, son las únicas con que la opinión pública se satisface. No hay para que negar que V. M. ha recibido esos 128 millones de reales en los 21 años que han trascurrido próximamente desde la muerte del señor don Fernando VII hasta fin de agosto de 1854, porque no ha recibido sino lo que las Cortes del reino le han asignado en los presupuestos como regente del reino hasta 15 de octubre de 1840, en concepto de viudedad desde esta fecha hasta 12 de octubre de 1844 en que contrajo su segundo matrimonio, y a título de gratuidad nacional luego, y hasta su salida de España. Únicamente podría existir motivo fundado para rectificación cuando se justificase que V. M. ó bien ha percibido la pensión de viudedad después de casada, ó se la han abonado cantidades superiores a las que corresponden, según las señaladas por las Cortes, en los diversos conceptos que quedan indicados. Lo primero ni aun lo indica la comisión, porque sin duda habrá visto comprobado que a pesar de haberse pagado espresamente en las capitulaciones matrimoniales de V. M. con el señor don Fernando VII, que si llegase a envidiar se la pagaría a título de viudedad una suma anual de 150,000 escudos de vellón, equivalentes a 1.500,000 rs. de nuestra moneda, jamás, en ninguna época ha recibido la mas insignificante suma por este concepto, no obstante que a ello hubiera podido aspirar con justicia en cumplimiento de un pacto tan respetable, aunque como regente del reino, y por sola esta consideración disfrutase los doce millones señalados en los presupuestos. Lo segundo ni ha sucedido ni podido suceder sin infringir las reglas de contabilidad establecidas por las leyes del país, y sin que del escaso fueran responsables en primer término los ministros que hubiesen autorizado este indebido abono. Afortunadamente puede asegurarse en honra del país, que ninguno ha tenido tan servil y criminal condescendencia; puesto que los 128 millones de reales corresponden a la suma que V. M. ha debido percibir con arreglo a los presupuestos del Estado, por los diversos conceptos con que se la asignaron las pensiones que ha disfrutado como regente del reino, como viuda del señor don Fernando VII durante un muy corto periodo, y a título de gratuidad nacional, sin que jamás haya disfrutado la convenida en las capitulaciones matrimoniales, ni la de viudedad votada por las Cortes, desde que celebró su segundo matrimonio, toda vez que al día siguiente, esto es, en 13 de octubre de 1844, se espidió el real decreto, de todos bien conocido, refrendado por el ministro de Hacienda don Alejandro Mon, suspendiendo el pago.



## MINISTERIO DE ESTADO.

## Dirección de comercio.

Deseando aclarar el gobierno de S. M. el emperador de Rusia las dudas que puedan ocurrir sobre las disposiciones creadas en el tratado de París, relativamente a la navegación y comercio de la marina extranjera en el mar Negro, ha dispuesto se inserte en el *Journal d'Odesa* del 17 de octubre último con objeto de que llegue a conocimiento del público, y especialmente del comercio extranjero, la publicación oficial siguiente:

«Según lo estipulado solemnemente en el tratado de París, las aguas y puertos del mar Negro se hallan abiertos a la marina mercante de todas las naciones. El comercio en dichos puertos queda libre de toda trabaja, y no está sujeto más que a los reglamentos de sanidad, de aduanas y de policía, redactados bajo una base favorable al desarrollo de las transacciones comerciales.»

Tales son las condiciones expuestas del tratado de París, con las que el gobierno imperial se conforma escrupulosamente; pero la observancia de los reglamentos de sanidad, de aduanas y de policía, aunque redactada bajo una base muy liberal, exige que se tomen medidas de vigilancia doblemente necesarias en todo el litoral asiático del mar Negro, atendido el estado interior de las provincias del Cáucaso.

En Anapa, Soukhoum-Kalé y Redout-Kalé, que son los tres únicos puertos que en la actualidad se hallan abiertos a los buques extranjeros, se han establecido lazaretos y aduanas.

Si en los sucesivos las circunstancias permitiesen la creación de establecimientos análogos en otros puntos de la mencionada costa, y que se admitiesen en ellos buques extranjeros, se avisará oportunamente al comercio. Entre tanto se prohíbe que los buques extranjeros se aproximen a los puertos, bahías y fondeaderos del litoral asiático, a excepción de Anapa, Soukhoum-Kalé y Redout-Kalé.

Los capitanes de embarcaciones extranjeras deberán hacer visar sus papeles de a bordo por los agentes consulares rusos a fin de acreditar la regularidad de su destino.

El gobierno imperial no pretende de modo alguno poner trabas ni obstáculos al desarrollo de las transacciones comerciales lícitas y regulares, pero hará que se observen puntualmente las restricciones anteriormente citadas en bien del orden público, que tan necesario es para las relaciones mercantiles extranjeras como para las de los mismos nacionales, y para atender también al estado sanitario de sus costas más bien que al de su fisco.

Cualquier tentativa que hagan los navegantes extranjeros para ponerse en comunicación con la costa, a excepción de Anapa, Soukhoum-Kalé, dará lugar a que por parte de las autoridades rusas se apliquen las medidas de represión establecidas para el contrabando y las contravenciones a los reglamentos sanitarios; y por lo tanto, los que a ello se espongan no tendrán derecho a quejarse de las consecuencias que sobrevengan.

Lo que se anuncia para que llegue a conocimiento del comercio.

## CORREO ESTRANJERO.

Ya vamos encontrando en los periódicos algunos datos sobre la zona de Delhi y demás operaciones que últimamente han tenido lugar en la India.

Las correspondencias de Bombay hacen una terrible pintura del cuadro de desolación que presentaba Delhi cuando la tomaron los ingleses. Solo se perdón la vida a las mujeres y niños, pero no se concedió cuartel a los cipayos. En la confusión huyeron el rey de Delhi y sus hijos, pero los ingleses enviaron en su persecución un destacamento de caballería al mando del capitán Hodson. Al día siguiente se entregaron el rey y la reina; a condición de que se les perdonara la vida, condición que aceptó el general inglés.

El 22, los dos hijos del rey, Meerza Moghul y Mirza Kirs, y Mirza Abou Buser, su nieto, fueron cogidos y fusilados inmediatamente. Censurábase al capitán Hodson de haber concedido la vida al rey de Delhi y su mujer, cuando se le habían dado órdenes de no tratar con él. El rey se llama Surraj-ooddeen Shah Ghazee.

Dícese que Nana-Saib va rodeado de una comitiva de fieles, que tienen orden de matarle antes de caer vivo en manos de los ingleses. Nana-Saib significa gran padre y señor. El verdadero nombre de aquel jefe es Dhundu Punt.

Las operaciones del general Havelock, como hemos dicho antes, son poco conocidas, y los periódicos se quejan amargamente de esa reserva de parte del gobierno; solo se sabe que el 15 de setiembre pasó el Ganges un cuerpo de tropas con el objeto de reconocer el interior del país, pero no encontrando enemigos, retrocedió sin ser molestado. El 16 se colocó un puente sobre el río, e inmediatamente se presentaron los rebeldes, intentando cortar a los sikhs, encargados de proteger a los trabajadores y pontoneros ocupados en la operación; pero algunos disparos de cañón bastaron para obligar al enemigo a que se alejase. El 18, dos compañías del 18.º y un destacamento de sikhs, con 4 cañones, fueron a posesionarse de una isla situada en medio del río, y el resto del ejército siguió la marcha el día siguiente. Los cipayos volvieron a presentarse y perdieron dos cañones.

El 21 fueron atacados en Mangarwas y arrojados de sus posiciones. El 22 Havelock a las inmediaciones de Lucknow, y la guarnición de esta ciudad pudo oír el fuego de las fuerzas que iban en su auxilio. Para anunciar a los sitiados su próxima libertad, los 34 cañones de la división Havelock hicieron una salva real. El 25 fue levantado el sitio de Lucknow, que los indígenas empezaban a estrechar, y los soldados de Havelock, destruyendo cuanto se les oponía, se abrieron el paso hasta llegar a la fortaleza, aun cuando no sin tener que vencer una obstinada resistencia. Si Havelock hubiese tardado algunas horas más, solo habría encontrado un montón de ruinas y los cadáveres de sus compatriotas, pues los sitiadores habían practicado dos minas que correspondían a las obras principales.

El 26 atacaron y tomaron los ingleses las baterías de los sitiadores. El hijo del rey de Delhi emprendió la retirada en dirección a Fyzabad. Las pérdidas de los ingleses en esta lucha continuada de muchos días ascendieron a 450 hombres, muertos y heridos, contando en aquellos el valiente general Neill. El general Outram, que, abdicando visiblemente su categoría, seguía a Havelock, obediendo sus órdenes, recibió una herida de gravedad. Los rebeldes, en número de 15 mil, a las órdenes de Man-Singh, jefe de Ouda, se batieron en retirada y sin dispersarse. En Sangor se encuentran sitiados y próximos a perecer 700 ingleses, 500 de los cuales son mujeres y niños.

Nuestros lectores tienen noticia de la repentina muerte de la duquesa de Nemours. Una carta de Londres, del 11, da bastantes pormenores sobre este triste suceso. El 10, la duquesa se levantó por la primera vez después de haber padecido; abrazó a sus hijos y se puso a peinarse, cuando de repente, sin dar ni un grito, sin proferir una palabra se inclinó hacia delante exclamando: «¡Ay Dios mío! y cayó muerta. El duque estaba abajo de la escalera, se le llamó así como a un médico y un sacerdote; pero todo fue en vano.

La reina Victoria estaba almorzando cuando le comunicaron la triste noticia. Primero se advirtió al príncipe Alberto y después a la reina, quien quedó muy conmovida. El príncipe marchó al momento a Claremont, donde dio los testimonios del más tierno interés. A las cuatro de la tarde fue la reina Victoria con el príncipe Alberto. La reina María Amelia los recibió en su habitación, donde estaban el duque de Aumale, la duquesa de Orleans y los príncipes sus hijos. La reina Victoria quiso subir también a la cámara mortuoria para despedirse de su querida prima. La entrevista con el duque de Nemours fue desgarradora.

Un poco antes de la llegada de S. M. se había presentado nuestro embajador el señor González Brabo, quien había sido informado de ello en casa de M. de Persigny, a quien se lo había comunicado lord Clarendon. El duque de Aumale dio gracias en persona al señor González Brabo en nombre de la reina y de su hermano.

Después de la reina de Inglaterra, se presentó el obispo católico de la diócesis, quien se ofreció para oficiar en Westbridge, donde está sepultado Luis Felipe, y que es propiedad de dos señoras inglesas. Fue aceptada la oferta, y se añadió que el príncipe Alberto manifestó deseos de asistir a la ceremonia.

De la autopsia ha aparecido que la causa de la muerte ha sido un enajenamiento de sangre que ha entrado en la arteria pulmonal y ha ahogado a la princesa.

El príncipe de Nemours no salió de la habitación en que reposaban los restos de su esposa. Se cuenta que hablando los individuos de la familia de Orleans de su esperanza de haber venido la mala suerte de Claremont, dijo el duque: «No nos apresuremos a cantar victoria.»

Los periódicos belgas publican el real decreto disolviendo las cámaras y convocando a los electores para el 10 de diciembre próximo. El 15 de diciembre es la fecha señalada para la reunión de las cámaras que resulten de las elecciones generales. Se sabe al mismo tiempo que la reunión del partido católico no ha convalidado los rumores que habían corrido sobre su desaliento y sobre la pretendida resolución de no tomar parte en la lucha electoral. Parece que por el contrario ha resuelto presentar los diputados salientes a los sufragios de los electores y a no retroceder ante ningún esfuerzo para sostener su candidatura.

Algunos periódicos hablan de un nuevo tratado que estaría a punto de llevarse a cabo entre Suecia y Dinamarca. No se trataría como en 1854, de una garantía mutua, de neutralidad, sino de una alianza ofensiva y defensiva, cuyo principal punto de mira serían las eventualidades de la lucha diplomática, empuñada con motivo de los ducados entre Dinamarca y la confederación germánica. Esta lucha se ha hecho en efecto muy grave, pero si pudiera tener la consecuencia de amenazar a la independencia o a la integridad de la monarquía danesa, estamos convencidos de que Suecia no sería la única población que la confederación germánica encontraría en su camino. Los periódicos alemanes hablan ya de una mediación ofrecida por las cortes de París, de Londres, y de San Petersburgo, cuyo ofrecimiento no ha querido aceptar el presidente de la Dieta.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres 13 de noviembre.—Despacho oficial: Calcuta 8 de octubre.—El general Outram, situado en Lucknow, no podía retroceder, ni rendir la ciudad, sin nuevos refuerzos.

El contingente de Gwalior, sublevado, había sido reducido por las tropas del Scinde.

Los amotinados del batallón del Ramgurh, han sido derrotados.

«Londres 13, a las 4.—Hay muchas demandas de dinero.»

«Londres 14.—El Parlamento será convocado para el 1.º o el 3 de diciembre.

Ha disminuido el pánico en Escocia.

Las noticias de New-York, del 31 de octubre, dicen que los fondos estaban en alza.»

«Marsella 13.—Acaba de llegar la mala de Calcuta con noticias que alcanzan al 8 de octubre. Las cartas particulares revelan la esperanza del restablecimiento de las comunicaciones con las altas provincias, antes de seis meses; pero los precios excesivos de las mercancías se mantendrán firmes mucho tiempo. La anarquía ha arrojado a la mayor parte de los comerciantes, y en el interior se abandona la agricultura. Témesse la escasez.»

El *Bombay Times* eleva a 4,500 hombres los salidos de Delhi en persecución de los insurrectos, con los cuales han tenido dos encarnizados encuentros los días 27 y 28 de setiembre. En el primero perdieron los ingleses 55 hombres y 5 oficiales. Se presume que el grueso de las fuerzas sublevadas se dirige a Gwalior. Las pérdidas de los ingleses delante de Lucknow ascienden a 450 hombres. El general Outram ha sido levemente herido, pero su triunfo fue completo.

Man-Singh con 15,000 sublevados de Ouda ha intentado sorprender a los ingleses, pero fue rechazado y herido.

El hijo del rey de Ouda ha huido.

El rajah de Cawnpore, fuertemente atrincherado, rechazó el ataque de las tropas inglesas de Madrás, muriendo un coronel.

Los periódicos se quejan de que solo conocen de una manera imperfecta los acontecimientos de Lucknow, aun cuando no dudan del triunfo.

«Trieste, 13 de noviembre.—Las noticias de Alejandría, que alcanzan al 6 de noviembre, anuncian que 241 ingleses atravesaron el Egipto, y se embarcaron en Suex para las Indias.

Las tropas de Madrás han batido a los rebeldes de Kampton.

Delhi continuaba tranquilo el 27 de setiembre; 2,000 hombres habían sido destacados en persecución de los rebeldes, que se dirigían a Allighur y Agra.

El rajah de Gwalior regresó a Hong-Kong.

Las noticias recibidas de Bombay alcanzan al 17 de octubre; las columnas volantes inglesas han batido a los sublevados en las inmediaciones de Boyindahur. El jefe indio que capitaneja a los rebeldes del reino de Ouda, se llama Man-Singh.

Ha llegado a Singapur la embajada de Francia. La embajada rusa no ha sido recibida en Pekín.

«Viena 13 de noviembre.—El lunes 16 se abrirá a la explotación pública la sección de Szegedin, pasando el Zeis por el puente provisional.»

«Bruselas 13 de noviembre.—El *Moniteur Belge* publica el decreto de disolución de la Cámara de los representantes, y fija las nuevas elecciones para el 10 de diciembre.

La reunión se efectuará el 15 del mismo mes. Mr. Lebeau, antiguo ministro de Negocios extranjeros, y Mr. Delfosse, antiguo presidente de la Cámara, ambos miembros de la izquierda, han sido nombrados ministros.»

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

—Del «Diario de Barcelona» tomamos

la siguiente correspondencia:

«El pueblo de Vallbert, situado casi al centro del Urgel, presencié el día 2 del corriente uno de aquellos espectáculos que recuerdan de vez en cuando los tiempos bárbaros de la antigüedad.

Le contaré a Vd. el hecho tal cual me lo han relatado personas de veracidad, y que por tener su residencia inmediata al lugar de la catástrofe, pueden y deben estar al corriente de sus pormenores.

En dicho pueblo vivía un labrador que, como colono, cultivaba una propiedad aneja al mismo término. En uno de los últimos días del mes próximo pasado, al regresar a su casa se halló de menos la petaca, que creyó haber perdido por el camino, y en la distancia que media desde la misma al campo en que había trabado todo aquel día, con el mismo estuyo arando un mozo labrador y en propiedad distinta, quien, al retirarse al anochecer para su casa, tuvo que seguir el mismo camino que aquel había hecho para retirarse a la suya. Al día siguiente, y a la hora de salir al campo, se encontraron los dos labradores, y el que había perdido la petaca pidió al otro su devolución, contando que él debía haberla encontrado. El mozo de labranza protestó que no la había visto, asegurando que se la hubiera devuelto si la hubiese encontrado. Esta contestación no satisfizo al colono, é irritado por la negativa, dióle al mozo de puntapiés, bofetadas y algunos garrotazos, amenazándole que se la pagaría si no le devolvía la prenda perdida.

Tres o cuatro días habían transcurrido cuando el padre y dos hermanos del mozo apaleado se presentaron en casa del colono a pedirle explicaciones por el atropello de su hijo y hermano; hallábase a la sazón en la misma un hermano de aquel que había venido a ayudarle para completar la siebra.

Poco satisfactorias serían las razones y excusas que el colono alegaría cuando se le vió bajar de su casa y en unión de su hermano, embestir con palo y navaja en mano al padre y hermanos del mozo. Principió entonces, y a campo libre, un sangriento combate entre el colono y su hermano de una parte, y el padre y sus tres hijos de otra. Era un horroroso espectáculo. Los vecinos del pueblo o de las casas inmediatas, que solo son siete u ocho, cerraron las puertas y no se atrevieron a intervenir por ser pocos en número. Quéntase que era temible el presenciar tan terrible escena: ya se le veía luchar cuerpo a cuerpo, ya uno contra dos, cayendo y levantándose en seguida, y esto a la una de la tarde, y con el calor de las tapias de las mismas casas.

El resultado de tan desastrosa contienda fué quedar el colono muerto en el acto, y su hermano a los doce minutos de haberse refugiado en la casa del horno común del pueblo.

El padre y los tres hermanos se retiraron hacia la villa de Lluñol, punto de su residencia, los cuatro heridos de mas o menos gravedad, en tanto que uno de ellos cayó exánime en el camino a causa del derrame de sangre que había ya sufrido. El alcalde de dicha villa pasó a recoger en una camilla, instruyó las primeras diligencias, y dió parte al señor juez de Balaguer, quien se constituyó acto continuo al lugar de la catástrofe, y procedió sin levantar mano a la formación del correspondiente sumario. Parece que encontrándose dos de los heridos en peligro de muerte, fué imposible por de pronto trasladarlos a Balaguer.

Un objeto tan fútil cual la pérdida de una petaca habrá sido causa tal vez de cuatro muertos y de la desgracia de varias familias, que según se dice, disfrutaban el concepto de honradez en sus respectivos pueblos.»

—La tormenta del domingo, dice un periódico de Valencia, ha producido fenómenos de una rareza inaudita. Se nos ha referido que en una casa de cierta población de esta huerta dormían tranquilamente en la noche del domingo veinte y dos personas. Una centella entró por la cerradura de la puerta, arrojándose de cuajo, recorrió toda la casa, y por fin se estinguió sin causar el menor daño a ninguna de las personas que se hallaban acostadas, si bien están sangrando muchas de ellas; a consecuencia del susto que debieron experimentar al ver toda la casa convertida en una llama de fuego.

—En el principado de Asturias, cerca del ferro-carril de Langreo, se va a establecer una fábrica de algodones. Al efecto se ha formado una compañía de comerciantes de la Habana, que cuenta ya un capital de 600,000 duros.

—El batallón de cazadores de Talavera, que desde el real sitio del Pardo se trasladó a Leon, ha recibido orden el 16 del actual para emprender su marcha a Valladolid, donde por ahora debe permanecer de guarnición.

—La cosecha de castañas es inmensa en las Provincias Vascongadas, y especialmente en Vizcaya. De los puertos de esta última provincia han salido ya para el extranjero cerca de 20 buques que llevarán sobre 20,000 fanegas de dicho fruto. El precio, que se alzó a 18 reales, ha descendido hasta 16. La exportación sería aun mayor si no le sirviese de rémora la escasez de buques españoles en el puerto de Bilbao.

—En Granada, una persona muy respetable y apreciada por su honradez y antecedentes, ha regalado al hospital de San Juan de Dios de aquella ciudad, trescientas sabanas, artículo del cual se notaba bastante escasez en dicho establecimiento, negándose abiertamente a que apareciera su nombre. Tan modesta y desprendimiento le enaltecen en extremo, a la vez que patentizan que aun existen entre los españoles verdaderos tipos cristianos.

M. Torrijos

Tal vez de difusos en demasía hemos pecado al examinar los fundamentos y datos en que se apoya la terrible censura de la comisión parlamentaria, de lo que llama gestión familiar de V. M. Pero así lo requería, a nuestro humilde juicio, su inmensa importancia; porque los actos que se le atribuyen, producto de una pasión insoportable y degradante, afectan del modo más doloroso a la moralidad, al decoro, al buen nombre de la persona a quien se atribuyen; y cometidos en daño de la fortuna del país y en perjuicio de sus hijas, merecerían la mas severa reprobación si fuesen ciertos. Pero no lo son, antes bien creemos haber demostrado que lejos de haber dominado a V. M. la sordida avidez que se le atribuye, se ha conducido con la noble generosidad y desprendimiento tan propios de su régia estirpe; puesto que en la testamentaria del señor don Fernando VII, lejos de haber procedido V. M. informal y arbitrariamente, lo ha hecho con el mas esquisito celo y prudencia, y oyendo siempre y siguiendo la opinión de elevados y respetables personajes, dignos de su confianza: que si en la partición se cometieron errores, sobre no ser imputables a V. M. ni racional ni legalmente, no tuvieron por objeto aumentar indebidamente el caudal para que creciese el quinto legado a V. M., puesto que ha sido últimamente damnificada: que no ha habido ocultación del todo ni de parte de la real testamentaria y mucho menos de alhajas y objetos preciosos de imposible ejecución y de evidente perjuicio para V. M.: que oportunamente y en cuanto le fué posible, ha gestionado activa y eficazmente para que se subsanasen los errores que pudiera haber en las particiones, y se redujesen cuentas claras y espresivas, luchando hasta donde le ha sido posible, y consiguiendo al fin dar la explicación que permite la naturaleza del asunto del llamado bolsillo secreto; y en fin, que lejos de haber cobrado pensiones indebidas, no ha percibido las estipuladas en tratados matrimoniales, ni otras que le correspondían con arreglo a la ley, sino la asignada por el cargo de regente que ha desempeñado válidamente. ¿Qué queda, pues, del cargo? Nada mas que la prueba de la ligereza, sino de la pasión, con que ha sido formulado.

(Se continuará.)

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 17 de noviembre de 1857.—Nueva-York 5 de noviembre.—Empieza a notarse mayor facilidad para encontrar metal, y la confianza se aumenta de día en día.—Han llegado dos millones de duros procedentes de California.

OTRO. Inva 17 de noviembre de 1857.—Copenhague 15.—La segunda cámara ha adoptado la ley de libertad industrial, que empezará a regir desde primero de año.

OTRO. LONDRES 16.—El cólera hace estragos en Delhi, causando un sinnúmero de víctimas.

Según el *Times*, ha habido cambio ministerial en Méjico. Alvarez ha derrotado a los rebeldes del Sur. La costa de Yucatan estaba en poder de los revolucionarios.

OTRO. PARIS 16.—Se han celebrado en Compiegne los días de la emperatriz con músicas, fuegos artificiales y una revista pasada a las tropas por el emperador.

Se preparan muchas expediciones de cereales para España.

El congreso diplomático se reunirá a fin de año, después que los gobiernos se pongan de acuerdo en la cuestión de los Principados.

OTRO. TURIN 16.—Ayer se dió principio a las elecciones en sentido favorable para el gobierno. En la capital, de siete diputados fueron reelegidos cinco, y los dos restantes no obtuvieron mayoría. Se espera que el gobierno triunfe en todas partes, menos en Génova, por una mayoría inmensa.

## BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 11 de noviembre.—Diferida, 24 7/16.

Interior, 36 11/16.

Amsterdam 11 de noviembre.—Diferida, 24 5/8.

Interior, 41.

Interior, 36 1/16.

Frankfort 11 de noviembre.—Diferida, 24 7/8.

Interior, 36 1/4.

Londres 11 de noviembre.—Consolidados, 99 3/4.

Interior, 40 1/4.

Diferida española, 25 1/4.

Certificados, 6 1/2.

Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

La *España* publica un extenso artículo haciéndose cargo del *memorandum* que acaba de dar a luz el señor don José María Lafragua, sobre los negocios pendientes entre Méjico y España.—No hemos tenido ocasión de ver este documento, sobre el cual emitiremos nuestro juicio cuando nos sea conocido. Sin embargo, por el notable artículo de *La España* elogiosos que el célebre *memorandum* es una ofensa mas y un nuevo cúmulo de falsedades contra nuestro país.—A la verdad que ya nos causa hastio hasta el oír hablar de la cuestión de Méjico.

El *Diario Español* aplaude en general los nombramientos de gobernadores, y no participa de la opinión de los que ven en ellos tendencias mas o menos marcadas hacia una política ecléctica y en la que por contentar a determinadas fracciones no se satisfaga a ninguna. Dice que las variaciones hechas en el personal de la alta administración política, en manera alguna se oponen al planteamiento de un sistema fijo y determinado, basado en la Constitución de 1843, y en el que predomine una política liberal y genuinamente conservadora a un mismo tiempo, tal cual la desea la opinión pública, claramente manifestada.

La *Cronica* vuelve a ocuparse de la cuestión de Méjico bajo el punto de vista de la impremeditación cometida por el último ministro de Estado, señor Pidal, mandando a las aguas de Cuba una escuadra que, por lo visto, hasta hoy para nada hacia falta allí; de haber dictado las órdenes para emprender la marcha en el tiempo mas propio para sufrir los rigores del vómito en el momento de experimentar la influencia de aque-

lismo, y de no haber tenido la prevision de escoger los medios de hacer menos funesta y menos desconsoladora la angustia que todo corazón español debe experimentar al solo recuerdo de cualquiera de los detalles de una cuestión que no sabemos ya de qué manera sería propiamente calificada.

El *Clamor Público* se revela contra la idea atribuida al ministerio por la *Correspondencia autógrafa*, de presentarse ante las actuales Cortes.

La *Iberia* ve en la intenciona abortada en Cataluña un resultado natural de las condescendencias y de la debilidad de que tantas y tan lastimosas pruebas tuvo la desgracia de dar durante su funesta dominación el ministerio Nocedal-Narvaez respecto del bando absolutista.

Las *Novedades* cree inminente la disolución de las Cortes actuales.

La *Discusión* publica su tercer artículo sobre la unión moldo-valaca.

La *Esperanza* prosigue examinando el folleto dado a luz por el señor Borrego.

El *Leon Español* acepta por buenas las esplicaciones que han dado los que pasan por órganos del ministerio, acerca del ningún fundamento con que se ha atribuido a este el propósito de disolver las actuales Cortes; y aguarda los actos del gobierno para juzgarle sin prevención.

El *Fénix* discurre sobre el dictamen relativo a la reina Cristina.

El *Estado* esplica su conducta política, contestando a un sueldo de *Las Novedades* en que le acusaba de incoherente.

La *Epoca* contesta a un artículo de *Las Cortes* en que acusaba al primero de falta de firmeza en sus opiniones.

Por extracto,

F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## REAL DECRETO.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de Barcelona a instancia de los fundadores de una sociedad anónima que se proyecta establecer en aquella ciudad con el título de *El Comercio marítimo* y capital de 40 millones de reales, representado en 8,000 acciones de 5,000 rs. cada una, siendo el objeto de la proyectada compañía los seguros marítimos en toda su estension:

Vistas las disposiciones del Código de comercio, relativas a la organización de sociedades mercantiles por acciones; la ley de 28 de enero de 1843, y el reglamento de 17 de febrero siguiente:

Vista la real orden de 8 de agosto último, por la cual se mandó enmendar uno de los artículos del reglamento formado para el régimen de la expresada compañía, fijando el primer dividendo pasivo, y exigiendo que se acreditara su desembolso y la suscripción total de las acciones:

Considerando que los interesados han cumplido lo dispuesto en las leyes y real órdenes citadas, excepto en no haber adoptado una denominación que guarde conformidad e indique el objeto de la sociedad, y en no haber consignado espresamente en sus estatutos y reglamento la facultad que debe tener todo accionista para hacer proposiciones en las juntas generales ordinarias, decidiendo la junta si toma ó no en consideración lo propuesto;

Oído el consejo real, vengo en autorizar la constitución de la referida compañía con el título de *Los seguros del Comercio marítimo*, entendiéndose que sus accionistas tengan la facultad de presentar proposiciones en las juntas generales ordinarias; y debiendo la expresada sociedad constituirse en el término de 30 días, contados desde la publicación de este decreto, para los efectos prescritos en el citado reglamento de 17 de febrero de 1843, y con el fin de dar principio a las operaciones de seguros marítimos.

Dado en Palacio a once de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Pedro Salaverria.

## Instrucción pública.—Negociado 1.º

Ilmo. señor: A fin de que tenga debido cumplimiento lo prevenido en el art. 156 de la ley de 9 de setiembre último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que no se provea desde esta fecha plaza alguna vacante en los archivos y bibliotecas dependientes de este ministerio hasta tanto que se dicten las disposiciones oportunas para el buen servicio de estos ramos y arreglo de su personal, a no ser que la urgente necesidad de algún establecimiento, puesta por tu jefe, hiciera indispensable el nombramiento de empleados, el cual se entenderá siempre en calidad de interino y sin ulterior derecho.

De real orden lo digo a V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de noviembre de 1857.—Salaverria.—Señor director general de instrucción pública.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## REAL ORDEN.

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 4 del actual, en la que manifiesta que D. Atanasio Quintana, ministro jubilado del supremo consejo de Hacienda, ha cedido a favor del Estado la suma de 215,139 rs. 3 mrs. vn., importe de los sueldos que se le adeudaban como tal jubilado; y S. M., en vista del notable rasgo de desprendimiento de tan benemérito y antiguo empleado, y juzgándole digno de que se eleve a la consideración pública, se ha servido disponer se inserte esta real orden en la *Gaceta* del gobierno, como justo tributo que merece una acción tan meritoria.

De la S. M. lo comunico a V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1857.—Mon.—Señor director general de la deuda pública.



## CRONICA GENERAL.

—Escuela práctica.—La establecida por el cuerpo de artillería en la dehesa de los Caravanchales, continúa llamando la atención de cuantas personas inteligentes acuden a verla. La dirección y ejecución encomendadas al general Barba y al coronel comandante don Carlos Vazquez, honra sobranamente a dichos señores.

S. M. el Rey, que visitó aquel sitio días pasados, manifestó quedar sumamente complacido, y se enteró en hacer algunos disparos, con notable acierto. Creemos, por lo tanto, que debe darse todo el ensanche posible a tan útil como laudable idea, allanando cuantos obstáculos puedan oponerse a su realización; pues, según nuestras noticias, han surgido algunas dificultades para la adquisición en arrendamiento de dicha dehesa, sin la cual no podrán llevarse a cabo sus obras con todo el desahogo que fuera de desear.

No concluiremos esta crónica sin dar cuenta a nuestros lectores de un incidente que tuvo lugar durante los ejercicios verificados en la tarde del 9, que fueron los que S. M. el Rey tuvo por conveniente presenciar, como llevamos indicado; de cuyo incidente da cuenta un periódico en estos términos:

«Habiéndosele ocurrido fumar a S. M. el Rey, se encontró con que no llevaba cigarrillos; en tal caso pidió unos a cualquiera de los señores oficiales, y el señor Jones, con la franqueza propia de los hijos de Marte, se le facilitó al momento. S. M. agradeció tanto el presente, que envió al siguiente día al oficial que se lo ofreció una magnífica petaca de oro y pedrería, cuyo valor no bajará de 3,000 rs., como recuerdo y muestra de su aprecio.»

—¿Es bueno?—Se ha presentado y ha sido admitido por la empresa del teatro de Novedades, un drama en tres actos y un prólogo, titulado *Cristóbal Colon*.

—¡Bravo! ¡bravísimo!—Además de las traducciones dobles que han anunciado los periódicos, hay todavía las siguientes: tres de *La Vida de una actriz*, dos de *Andrés el grabador*, dos de *El Abogado de pobres*, dos de *Valentin el guarda-costas*, dos de *La Colegiata*, tres de *Juan Lanas*, dos de *Fuego del cielo*, dos de *Juana Grel*, dos de *Adriana*, dos de *Dos y uno*, tres de *Tigre de Bengala*, *é tutti quanti*.

—«La Presse.»—Con este título se va a publicar en Madrid un periódico francés. Le deseamos suscripciones y prosperidad.

—Días de S. M.—Con motivo de ser hoy los días de nuestra augusta Reina, hubo anoche brillante serenata en la plaza de la Armería.

A las tres y media de la tarde hoy será el banquete general, y a las cinco y media el de señoras.

—¿Y qué?—Acaba de llegar a Madrid un pedazo de mineral de diez arrobas, de peso, procedente de la mina titulada *Perla de Durango*, en Vizcaya.

—A los necesitados.—Los testamentos del Sr. D. Mateo Murga, quien como saben nues-

tros lectores, falleció hace algún tiempo, han entregado a la señora doña viuda de Gor, vice-presidenta general de la real asociación de beneficencia, la cantidad de 160,000 rs. acompañada de la distribución por parroquias que a continuación se espresa, remitiendo igualmente a cada señora presidenta los memoriales respectivos a su parroquia presentados en la testamentaria, para que puedan socorrerlos previo informe tomado por las mismas. En su consecuencia, las limosnas principiarán a repartirse tan luego como en cada sección hayan podido confrontarse dichos memoriales con la lista remitida por los mismos señores, de las personas socorridas ya directamente por la testamentaria.

**Distribución.**  
Santa María y San Nicolás, 4,000; San Martín, 10,000; San Ginés, 5,000; Santa Cruz, 6,000; San Pedro, 5,000; San Andrés, 16,000; San Justo, 4,000; San Sebastián, 10,000; Santiago, 2,000; San Luis, 6,000; San Lorenzo, 30,000; San José, 20,000; San Millán, 12,000; San Ildefonso, 16,000; San Marcos, 8,000; y Chamberí, 6,000. Total, 160,000.

Hallándose ausente de esta corte la señora doña Manuela Hecctor de Taranco, presidenta de la sección parroquial de San Lorenzo, no podrán darse los socorros en dicha parroquia hasta su regreso, que deberá verificarse en el mes de diciembre próximo.

—Lengua sanscrita.—Desde anteayer ha comenzado en la universidad el señor Assas sus lecciones de lengua sanscrita con la misma aceptación que en el año anterior. Ya desahaban los muchos discípulos que en el año último asistieron a su cátedra que continuase esta enseñanza tan útil, como que la lengua sanscrita es la base de todas las europeas.

Los esfuerzos del señor Assas por propagar en España estos conocimientos son tanto más meritorios cuanto que no recibe sueldo alguno del gobierno por sus explicaciones. Estas continuarán los martes y viernes a las tres de la tarde para los que se inscriban en el primer año, y los miércoles y sábados a la misma hora para los que ya asistieron el año pasado.

—Noticias teatrales.—Según cartas de Lisboa, la compañía lírica del teatro de San Carlos ha gustado mucho y obtenido las mayores pruebas de simpatía de parte del público. En ella figuran los señores Benevenuto, Arnaud, Malvezzi, Bouché, la Charton, la hermosa Bernardi y Nery, Baraldi, el melodioso y simpático tenor de Los Puritanos.

En cuanto al cuerpo de baile, los aficionados hacen los mas desmedidos elogios de la Pisteri, bailarina de extraordinario mérito.

Gracia, escuela, agilidad, firmeza, todo en fin, lo que constituye una perfecta artista se halla reunida en esa bella hija de Terpsicore.

—Reunión.—Con el competente permiso del señor gobernador de la provincia, y para tratar de asuntos concernientes a su carrera, se reúnen hoy jueves a las cuatro de la tarde en la academia de jurisprudencia, calle de la Montera, número 32, todos los licenciados y doctores en administración y cuantos señores tienen concluida dicha carrera, aun cuando se hallen desprovistos de los títulos indicados.

—Le ha citado.—El editor responsable que fué de *La Península*, don Mamerto Sopena,

ha citado ante los tribunales al de *El Estado*, por haber este periódico publicado en el número correspondiente al miércoles último un párrafo en el que Sopena se cree injuriado, porque le presenta como reo de calumnias e injurias graves en una causa que no está aun fallada por la audiencia del territorio.

—Nos alegramos.—«La Iberia» anuncia que muy en breve se verá realizado el proyecto de asociación filantrópica para el socorro de los obreros. Dice que la sociedad del Casino matritense piensa dar un baile en beneficio de esta institución.

—¡O piacer!—La Ristori volverá el año próximo a esta corte, pero recorriendo antes las principales poblaciones de Andalucía, viniendo de Lisboa, y dando representaciones en Cádiz, Sevilla, Granada y Málaga. Para entonces habrá estudiado, traducidas al italiano, varias producciones dramáticas del repertorio español antiguo y moderno. Desde ahora podemos asegurar que manifestará predilección particular por *La locura de amor*.

—Corrida de amantes.—Una joven andaluza, recién casada, ha remitido a una amiga suya que vive alejada de la corte, la siguiente noticia tan romántica de los novios que ha tenido antes de contraer matrimonio:

1.º Pelechon, tontuelo, claro; tomó ocho cartas de mi mano matando un napoleón en flores del primer entusiasmo; recibí tres pares de banderillas en plantones, y lo maté mi mamá de una buena preguntándole.

2.º Peine, marrajo, oscuro, con intención; tomó varios puyazos con flema, no aguantó banderillas, y no mereciendo perros, le acabé con un desengano a volapié.

3.º Garboso-colorado, robusto; tomó esperanzas por regalar, hiriéndome la voluntad y las primeras dudas, sufrió dos pares de banderillas de mi tia, y lo rematé de dos desaires, despañándolo desde mi balcon a media luna.

4.º Colegial, vivaracho, exigente; llevó frescas sin cortarse, hiriéndome la última con su respuesta; despidió algunas banderillas, y lo despañó mi papá con tres muy bajas espantándolo.

5.º Militar-boyanete, bravo; sufrió seis quejas con valentía, llevó banderillas de celos, y lo maté su rival a primera vuelta recibiendo.

6.º Vido-bonachon, deshecho; tomó dos preguntas de mamá, tres indirectas de mi tia, y lo rematé de una muy buena por todo lo alto... casándose.

Así he concluido mi temporada de soltera; conservé tu fin en valías hasta que venga uno derecho y sin malicia; y serás tan dichosa como hoy lo es tu amiga. Esta joven promete. Si así trata a sus amantes, ¡Dios de Israel! ¿cómo tratará a su marido?

—Te Deum.—El acreditado maestro don Angel Izenga ha concluido un *Te Deum* que ha de cantarse en la capilla real cuando tenga lugar el alumbramiento de S. M. Creemos que este trabajo, del que hablan con elogio, será digno de la pluma de su autor.

—Eso digo yo.—Dice «La Iberia»: «Confieso que me enagena—contemplar una nicreña—de buen tallo, cuando con gracia española—la miro caminar sola—por la calle,—y si veo su mirada

—que se cruza de pasada—con la mía,—de mi amor en el exceso—resolamo perdido el seso:—¡Vida mía!—Y como el galgo a la liebre—corro tras ella, en mi fiebre—borrascosa,—y pegado a su mantilla—cruzo ligero la villa—tras la hermosa.—Y apuro en lenguaje vario—del amor el diccionario,—y en pos de ella—voy impertérrito amante—muy campante—tras su huella.

Y a cada mujer que veo—reproduzo mi paseo—y así paso—la existencia entretenido,—y aunque las amo rendido,—no me caso.

M. Torrijos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Isabel, reina de Hungría, viuda.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Trinitarias, donde se dirá la misa conventual a la hora de costumbre, y por la tarde se cantarán vísperas, maitines y laudes de San Félix de Valois, y reserva. —Da principio la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, habiendo a las tres de la tarde estación, rosario, sermon que predicará don Ramon Garcia de los Santos, novena, reserva y salva. —Sigue la de Nuestra Señora de los Desamparados (vulgo Remedadita) en la iglesia de religiosas de San José, predicando a la misa mayor D. Ramon Delgado, y en los ejercicios de la tarde D. Manuel Dueñas. —Continúa la novena de Santa Gertrudis en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo, y será orador don Patricio Parano. —En los templos citados otros jueves se tributará el culto de costumbre al Santísimo Sacramento. —En la iglesia de San Ignacio se hará la duodena mensual de San José, por la tarde, y será orador D. Ciriano Cruz. —Prosigue por la noche la devoción del mes de las Animas en este mismo templo, en el Carme y en los Dolores, predicando respectivamente en estos dos últimos D. Eugenio Aguado y don Miguel Simón de la Torre. —Se reza de Santa Isabel, reina de Hungría, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Eusebio y de San Ponciano, papa y mártir.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE NOVIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 37,95 c. y 38.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,55 y 80.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,25 d.  
Amortizable de segunda, 00.  
Deuda del personal, 8,80 p.  
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión d. de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,75 p.  
Idem de 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,75 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.  
Acciones del Banco de España, 138 d.  
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 16 DE NOVIEMBRE.

1381 fanegas de trigo.  
2539 arrobas de harina de id.  
1800 libras de pan cocido.  
11978 arrobas de carbon.  
101 vacas, que componen 35572 libras de peso.  
557 carneros, que hacen 13415 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	51 a 55	18 a 20	
Id. de certero.		18	
Id. de ternera.	75 a 90	34 a 38	
Id. de cordero.		40 a 44	
Tocino añejo.	138 a 146	51 a 52	
Idem fresco.		40 a 44	
Idem en canal.	114 a 120	40 a 44	
Lomo.		50 a 51	
Jamon con hueso.	120 a 138	46 a 51	
Acetite.	67 a 70	4 a 23	
Vino.	34 a 42	10 a 16	
Pan de dos libras.		12 a 18	
Garbanzos.	33 a 45	10 a 16	
Judías.	28 a 32	10 a 12	
Arroz.	32 a 36	12 a 14	
Lentejas.	18 a 24	8 a 10	
Carbon.	7 a 8		
Jabon.	56 a 64	22 a 24	
Patatas.	4 a 6	2 a 3	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Cebada..... de 36 a 37 rs. vn.  
Algarrobas. de 48 a 50 rs. vn.  
Trigo vendido.—41 f. a 62 rs.—58 a 64.—90 a 66.—112 a 67.—162 a 68.—216 a 79.—419 a 70.—58 a 71.—72 a 72.—110 a 74.—188 a 76.—25 a 77.—18 a 78.—Total, 1569 fanegas.

Quedan por vender sobre 600 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 16 de octubre de 1857.—El alcalde interior, duque de Sesto.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Diez Foscari*, ópera en tres actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Un año en quince minutos*.—La zarzuela en un acto *La colegiata*.—*Un protector del bello sexo*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. *El relámpago*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. —El drama en cinco actos titulado *Las huérfanas de la caridad*.—Y el baile titulado *La jerezana*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUDIENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretes, Aguado y Olamendi, calle de Pontecorvo, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENCUENIAMIENTO CIVIL, POR D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penúltimas atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranza o sellos de correos.

Los correspondientes disfrutaban las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROPECIAS. OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Peseval, Cármen, 13, 3.º derecha, y entenderse en él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a todas clases de obras y periódicos, o a cualquier recomendación a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de S. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Asa, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougués Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanes, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminio, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafante, Llano y Perti, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzoño, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubied, Rubio, Rosa Gonzalez, Simón, Serra, Trueba, Vieta, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengaño, se ha trasladado a la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones a la lectura por 10 rs. al mes; y 4 cuartos la entrada los no abonados. También se darán fuera con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, venteras o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocondría, Catarros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sífilis, Asmas nerviosas, Gástrico-enteritis, Ulceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Sallesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dautze, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán.—Lisboa, Baral, Alvarez de Acebedo.—Llerda, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Prado, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Díaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastián, Ordozgoiz.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praeial no XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno rusc permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffecteur, deben mandarle 300 francos, o sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortalza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCLENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortalza, número 31.—Hay también ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON. NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al finísimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 31, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Esta repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se